“Hirviendo en oración”

**Hechos 12:5 Así pues, Pedro era custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él.**

Es interesante la palabra “ferviente”. Esta caracteriza a alguien que es muy entusiasta, literalmente del latín “fervens” que significa: Que hierve, que se enciende.

El texto nos indica una circunstancia que estaba pasando la iglesia de persecución contra quienes predicaban el evangelio tan fuerte que los llevaba a ser encarcelados. ¡Pedro estaba sufriendo esto!

Sin embargo, la iglesia no se queda quieta, no queda callada, no asusta con este hecho, sino que en vez de atemorizarse se enciende en oración, comienza a hervir en el clamor a Dios.

¿Alguna vez usted a “hervido” en oración? Sé que para algunos puede parecer exagerado, una locura, algo que no debería ser así. Recuerdo que hace años atrás, me pidieron ir a orar por una persona que estaba postrada en cama. Fuimos con otros hermanos y cuando llegamos comenzamos a orar en aquel lugar junto a la enferma con tal énfasis que “hervimos” en un clamor a Dios. Cuando terminamos de orar, el lugar se había llenado dentro y fuera de la casa con muchas personas que habían acudido al escuchar esas oraciones fervorosas. El resultado fue que la enferma aceptó a Jesucristo como su Salvador y al otro día en la mañana apareció barriendo la vereda de su casa como si nada hubiera pasado y muchas personas comenzaron a asistir a nuestra iglesia fruto de ese suceso.

La historia del libro de los hechos fue sorprendente: Pedro fue liberado milagrosamente de la cárcel (Hechos 12: 6 al 19)

Ud. puede ver milagros si se dispone a orar, y más aún si se “enciende” en oración. Es lo que el diablo no quiere, porque sabe que eso le llevará a usted a ser un instrumento poderoso en las manos del Señor.

Seguimos orando cada día de 16.00 a 21.00 horas en el templo, y mañana será nuestro día 36, en oración por restauración de la iglesia y sanidad a las naciones. Le invitamos a participar de forma presencial o desde su casa, ¡la oración es poderosa!